

EDITORIAL

AL MARGEN, PERO NO MARGINALES. LA REPRESENTACIÓN DE LAS CRIADAS EN LA LITERATURA Y CULTURA HISPÁNICA. TIPOS Y ARQUETIPOS

Un «protagonismo marginal» o una «marginalidad protagónica» es el oxímoron que mejor definiría el papel ejercido por el objeto de estudio de este número monográfico: la criada. Personaje central y, al mismo tiempo, ancilar en la literatura de todos los tiempos, la criada, históricamente definida como la mujer asalariada encargada del orden doméstico y familiar, cuenta con una arraigada tradición cultural que ha dejado una huella significativa en diversas manifestaciones artísticas, especialmente en la literatura desde el siglo XIX hasta la actualidad. Personajes icónicos como Elicia, Areúsa y Lucrecia, criadas en *La Celestina*, así como las numerosas sirvientas presentes en la epopeya picaresca, el teatro del Siglo de Oro y la narrativa cervantina, son ejemplos emblemáticos de cómo ella (o ellas) ha sido representada y reinterpretada a lo largo de los siglos. En la literatura de los siglos XIX y XX, autores como Galdós, Pardo Bazán, Clarín y, más adelante, Unamuno, Laforet y Martín Gaité han dado voz y centralidad a este personaje, destacando su importancia, a pesar de que la crítica literaria lo haya relegado con frecuencia. En la actualidad, la figura de la criada se redefine en relación con la inmigración laboral, reflejando las realidades socioeconómicas contemporáneas. Más allá del terreno literario, el cine, la pintura y otras manifestaciones artísticas han contribuido a legitimar y profundizar la presencia de la criada, revelando su significado y trascendencia en contextos diversos.

En nuestra calidad de coordinadores, no podemos sino agradecer a quienes han colaborado en este trabajo con visión aguda y rigor analítico, elementos imprescindibles para la investigación. Su dedicación y en profundidad en el análisis han permitido que este monográfico ofrezca un panorama sólido y enriquecedor sobre la figura de la criada en la literatura y otras manifestaciones culturales, aportando nuevas perspectivas a un tema de indudable relevancia.

Las distintas propuestas de trabajos –cinco artículos científicos y una entrevista a una experta de estudios de género, Nora Domínguez– se reúnen en este número con el propósito de ofrecer una muestra –esperamos que exhaustiva y heterogénea– de cómo este personaje, aparentemente secundario en el enredo, frente a los protagonistas (a menudo de otra extracción social) y en el relato en general, ejerce un rol fundamental tanto desde un punto de vista actancial como en términos de mimesis. De hecho, si por un lado se constata la funcionalidad de este personaje como mediadora en lances sentimentales, negocios o turbios intercambios, por otro, no puede negarse que, en un momento determinado, la criada se convierte en

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.clepsydra.2025.28.00>

REVISTA CLEPSYDRA, 28; junio 2025, pp. 7-9; ISSN: e-2530-8424

[Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND\)](#)



espejo ustorio de la condición femenina y laboral de su época, alcanzando así una dimensión reivindicativa de clase y género. Este matiz, aunque en algunos casos de forma larval, como en la literatura del Siglo de Oro, nunca desaparece: darle voz a una criada es, entre otras cosas, acoger un grito de protesta que se levanta desde un rincón escondido y olvidado de la sociedad. Sin familia en muchos casos y con su propia vida vinculada a la de su dueño o dueña, las criadas no podrían, en teoría, sentarse a la mesa de los grandes personajes. Sin embargo, ahí están, con su corolario de historias familiares, a menudo entre lo trágico y lo cómico; con sus trajes de trabajo y con sus reducidos, pero densos, espacios «morfológicos» en el relato.

Este monográfico ha convocado a expertas en el tema para llevar a cabo una reflexión transversal y sin límites cronológicos, fomentando el debate sobre esta figura. Los frutos de este trabajo, recogidos en este número, nos llenan de profundo agradecimiento. La variedad de los análisis, tanto metodológicos como cronológicos y espaciales, evidencia la necesidad de una revisión crítica, que este número, efectivamente, lleva a cabo.

María Jesús Fariña Busto inaugura este número con su artículo «Las criadas en la obra de María de Zayas». El Siglo de Oro, en continuidad con la tradición clásica y tardomedieval, presenta a menudo figuras literarias que median entre clases sociales y en cuestiones amorosas, función principal del personaje de la criada hasta cierto punto de la historia. Sin embargo, como explica la autora, no faltan matices de reivindicación social, aunque incipientes, en torno a una figura históricamente apartada y marginal. La obra de la escritora madrileña no es una excepción: Fariña Busto, a través de su agudo análisis, destaca los numerosos ejemplos de esta peculiar función actancial, tanto en la primera como en la segunda parte de la novelística de María de Zayas, escrita entre 1637 y 1647. Es fundamental en este trabajo el intento de desmontar una visión axiológica entre nobles y criados, presentando un universo novelesco mucho más ambivalente que el aparato ético que connota ambos polos.

En «Memoria y dignificación cultural de la criada en la literatura infantil: el caso de Nicerata en *Antoñita la fantástica* (1948)», Silvia Núñez Vivar analiza la figura de la criada en la novela de Borita Casas. A través de la teoría del Tercer Espacio, Núñez plantea un diálogo entre ficción y realidad extraliteraria por medio de Nicerata, a quien presenta como un personaje de extracción humilde y cercano. Para delimitar el perfil de Nicerata, se basa tanto en el contexto real en que se inscribe la historia como en su comparación con Antoñita, convertida en un símbolo de la España de posguerra. Como se confirma en este artículo, Borita Casas contribuyó a la dignificación del personaje de la criada al otorgarle voz propia en el relato y asignarle cierta responsabilidad en la educación de la protagonista.

Raquel Conde Peñalosa ofrece un interesante análisis sobre la narrativa española de posguerra en «El papel de las criadas en la narrativa de Concha Castroviejo: entre la ficción y el mundo evocado». Tras una exhaustiva introducción sobre la frecuente aparición de sirvientas en la narrativa —especialmente en la escrita por mujeres— de la época inmediatamente posterior a la Guerra Civil, la investigadora explora la configuración de este personaje en la narrativa de una autora que recientemente ha sido rescatada por la crítica y el público: Concha Castroviejo. Tanto en la novela como en el relato, la autora muestra una profunda atención hacia la criada, ya que



su figura adquiere un papel social significativo, alzando, en muchas ocasiones, un claro grito de protesta por su condición, paradigmáticamente asociada a la situación general de la mujer en la época. En mayor detalle, el texto subraya tres modalidades distintas que Castroviejo emplea para retratar a sus criadas: el personaje se polariza entre tremendismo y simbolismo en las novelas, se convierte en portavoz de problemas sociales en los relatos y, finalmente, evoca un mundo pasado y perdido –la infancia– en el resto de su producción (textos autorreferenciales y artículos de prensa).

El equilibrio entre función actancial, papel de mediadora y transmisión de un mensaje emancipador encuentra respaldo también en algunos productos cinematográficos, como bien explica Marta Pérez Pereiro en su artículo «Mucamas de cama adentro: representaciones del adentro/afuera y las posibilidades de ascenso social en la era dorada del cine argentino». A través del análisis de obras correspondientes a la comedia costumbrista en auge en la Argentina de los años cuarenta, el texto destaca la faceta proteiforme de este personaje, capaz, al mismo tiempo, de encarnar valores y discursos diversos, cuando no opuestos, que reflejan con precisión la complejidad de lo real. Esta articulación problemática no elude una profunda reflexión sobre territorios escurridizos, en particular la instrumentalización del cuerpo de la mujer –a menudo retratada también como prestadora de servicios sexuales– y un ascenso social marcado por un despiadado materialismo.

Por último, María del Carmen Velasco Montiel concluye este monográfico con «El cuento de la criada de Margaret Atwood en la prensa española: impacto y recepción de la novela distópica tras su adaptación audiovisual». Como indica su título, Velasco analiza la recepción de la novela de Atwood en la prensa española tras el estreno de la serie homónima. Si bien la novela tuvo una repercusión limitada en España tras su primera traducción en 1987, la difusión de la serie en una de las plataformas audiovisuales más populares del mundo y la publicación de un prólogo por parte de Atwood contribuyeron a su mayor reconocimiento entre el público general. María del Carmen Velasco ofrece un recorrido detallado por reseñas y otros paratextos que revisan la obra de la escritora canadiense desde diversas perspectivas y confirma que buena parte de los debates se originan en este prólogo y sitúan la cuestión feminista como un eje central en la recepción de la novela.

En suma, aunque en numerosos ejemplos el retrato de la criada parte de una definición de ellas como mujeres sin formación, toscas, malhabladas e incluso como seres inferiores, otras obras han reconocido su valía y las han apartado del desprecio social que, por lo general, las acompañaba. Los trabajos recogidos en este monográfico abordan desde perspectivas diversas la figura de la criada en distintos géneros a lo largo de los siglos. Su reivindicación y su valoración constituyen un reconocimiento indispensable para un personaje que ha sido motor de tramas y situaciones en la historia literaria y audiovisual y cuyos orígenes sociales le han negado parte del protagonismo que, como vemos, le corresponde.

Luca CERULLO
Università degli Studi di Bari Aldo Moro, Italia

Guadalupe NIETO CABALLERO
Universidad de Extremadura, España



